



## Más que un “piquito”: una lucha transnacional

### *More than a “kiss”: a transnational struggle*

**Verónica Moreira**

Investigadora IIGG-UBA/CONICET  
[veromoreira175@gmail.com](mailto:veromoreira175@gmail.com)

ORCID id: <http://orcid.org/0000-0001-8988-2246>

**Fernando Gutiérrez-Chico**

Investigador Postdoctoral “Margarita Salas” Universidad de Salamanca

[fgutierrezchico@gmail.com](mailto:fgutierrezchico@gmail.com)

ORCID id: <https://orcid.org/0000-0002-5491-0347>

Por primera vez en su historia, el 20 de agosto de 2023 la selección española se convirtió en campeona de la Copa Mundial Femenina de la FIFA tras vencer a Inglaterra. Sin embargo, este éxito deportivo apenas pareció durar unos minutos. Concretamente el tiempo que tardó el presidente de la Real Federación Española de Fútbol (RFEF) en protagonizar una serie de actos indecorosos antes y durante la entrega de premios. Primeramente, efectuó una eufórica celebración en el palco principal que incluyó un vehemente tocamiento de genitales pese a la presencia de diversas autoridades estatales, internacionales y del ámbito deportivo. Seguidamente, le dio un beso no consentido a la jugadora Jenni Hermoso mientras esta recibía su medalla de campeona; un acto que el propio presidente tildó de “un piquito”. A partir de entonces, se produjo un desplazamiento narrativo. La ponderación del hito futbolístico se desvió hacia la figura de Luis Rubiales.

La inmediatez de las sociedades hiperconectadas actuales hizo que la perplejidad inicial diera paso al revuelo en las redes sociales y los medios de comunicación. Informaciones y opiniones de todo cuño se volcaron en interminables debates durante semanas. Mientras, tanto los juicios sociales como los legales seguían su curso. El Consejo Superior de Deportes (CSD) instó al Tribunal Administrativo del Deporte

(TAD) para que le abriese un expediente a Luis Rubiales por “una falta muy grave”. El propio presidente del CSD, Víctor Francos, subrayó que “estamos en disposición de que este sea el *me too* del fútbol español”. Finalmente, el TAD terminó considerando dichos actos como “graves”, es decir, una rebaja que acarrea ciertas consecuencias legales, entre ellas que el Gobierno no pudiera suspender al presidente de la RFEF. A la postre, y previa suspensión temporal por parte de la FIFA, Luis Rubiales presentó su dimisión.

Cabe recordar, no obstante, que los reclamos de las jugadoras de la selección a la RFEF vienen de lejos. Casi un año antes del Mundial, en septiembre de 2022, quince jugadoras enviaron sendos correos a la federación manifestando, entre otras cosas, su incomodidad con el funcionamiento de la institución y solicitando cambios estructurales en esta. Al igual que el compendio de reivindicaciones, reclamos y discursos de las jugadoras españolas no es nuevo, tampoco su caso es una excepción local. Resulta interesante ver cómo el mensaje y la articulación emitidos en España resuenan en otros países provocando una introspectiva que reactualiza una serie de conquistas ganadas previamente. Tal es el caso de Argentina, donde la disputa de las mujeres por conquistar un espacio históricamente de y para varones atraviesa la propia historia de su fútbol.

## Mujeres, fútbol y Argentina: un largo historial

El fútbol femenino en Argentina tiene un largo historial de acciones contra las autoridades de la Asociación Argentina de Fútbol en razón de la marcada desigualdad que ha atravesado la disciplina desde su oficialización en 1991. Los reclamos fueron sistemáticamente desatendidos durante mucho tiempo hasta que consiguieron entrar en la agenda pública y mediática en los últimos cinco años. Dos hechos fueron centrales en este proceso. Por un lado, la primera huelga de futbolistas a finales de 2017, en el marco de la cual las integrantes de la Selección Nacional solicitaron a través de una carta abierta el cumplimiento del pago del viático (una ayuda económica para solventar gastos diarios), una mejor coordinación operativa para futuros eventos deportivos, vestuarios adecuados para la cantidad de jugadoras del plantel y la posibilidad de utilizar las canchas de césped natural del predio. La protesta no logró una solución concreta, pero sentó las bases para el efecto de un segundo evento que sí alcanzó mayor visibilidad. Durante la Copa América disputada en Chile en 2018, las futbolistas, que obtuvieron un inédito tercer puesto, solicitaron la mejora de condiciones de entrenamiento y competencia, llamando la atención sobre la poca promoción de la disciplina y el apoyo de la AFA. Los medios de comunicación masivos no tardaron en capturar el pedido porque las jugadoras apuntaron directamente a las autoridades del mayor organismo del fútbol del país.

En cierto modo, la respuesta de los medios tradicionales en Argentina representa una similitud con el desempeño que la prensa deportiva española desarrolló ante el episodio de los correos descrito anteriormente. Sin embargo, en este último caso, lejos de comprender los reclamos de las futbolistas, los medios sirvieron de plataforma para la defensa de la postura de la RFEF. Meses después, con el "caso Rubiales" en pleno apogeo, las tertulias radiofónicas deportivas en España, repletas de opinadores varones, no lograron explicar por qué la gran mayoría de jugadoras seguían pidiendo no ser convocadas por la selección pese a la dimisión de Rubiales. En el discurso mediático se observó cómo lo coyuntural suplantó a lo estructural.

El año 2018 significó un momento de acuerdos entre las futbolistas argentinas -que tenían demandas puntuales como deportistas de alta competencia- y los feminismos -que lograron exponer masivamente su histórica agenda de reivindicaciones-. Fue un período de marchas multitudinarias por el 8M, la convocatoria "Ni una menos" y la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo. En este contexto, es indiscutible

el apoyo que la Coordinadora sin Fronteras del Fútbol Feminista brindó a la Selección. La red actualmente nuclea a jugadoras, hinchas, dirigentas, periodistas deportivas y directoras técnicas; y funciona como un espacio de articulación, promoción y denuncia de los obstáculos y las problemáticas que mujeres y personas LGBTQ+ encuentran en este deporte. El apoyo a la selección se materializó en una serie de acciones como el armado de un cancionero feminista, la difusión de información y flyers de los partidos del equipo nacional, la organización y movilización para ir al estadio del club Arsenal con motivo del partido repechaje para el Mundial de Francia 2019 y el diseño de figuritas de las jugadoras. La coordinadora tiene dos antecedentes directos para su formación: el Taller sobre Fútbol y Mujeres del 33° Encuentro Nacional de Mujeres realizado en la ciudad de Trelew y el trabajo de La Nuestra Fútbol Feminista, organización que trabaja en la Villa 31 promoviendo desde la educación popular el fútbol para niñas, mujeres y disidencias.

Estas agrupaciones también fueron las encargadas de difundir la historia de Las Pioneras. Así se conoce a las futbolistas que participaron de un mundial no oficial en 1971 en la ciudad de México. Después de años de olvido, hoy son reconocidas por diferentes sectores de la política, los medios de comunicación, el mundo del fútbol en general. Este ha sido un hito importante para la reconstrucción de una genealogía que pone en un primer plano a mujeres reales, que fueron excluidas de la narrativa oficial y estigmatizadas como "machonas" o "marimachos". Sus relatos exponen con vehemencia las burlas, los insultos, la indiferencia y el abandono que tuvieron que soportar. Por eso, contar sus historias ayuda a reparar esa experiencia y a construir un nuevo marco de referencia para las niñas y jóvenes que hoy quieren jugar.

El caso de la jugadora Macarena Sánchez se inscribe dentro de esta serie de eventos significativos que se fueron sedimentando para llegar a un nivel de mejoras nunca alcanzado. La jugadora intimó al club UAI Urquiza tras ser desvinculada en pleno desarrollo del torneo oficial de la temporada 2018-2019, exigiendo la regularización de su situación laboral y dejando en evidencia las falencias de la estructura del fútbol femenino en Argentina. El comunicado publicado por la futbolista, que también intimaba a la AFA, desencadenó una repercusión inmediata en medios nacionales y en las redes sociales.

Asimismo, a lo largo de este tiempo se han podido identificar en el fútbol una serie de violencias sistemáticas de diferentes expresiones y modalidades. Son violencias que están comenzando a desnaturalizarse. La violencia simbólica de Bourdieu, que es la menos visible, pero no por eso menos perjudicial,

refiere al uso de estereotipos, valores, mensajes, íconos y signos que ponen en situación de inferioridad a las mujeres y a las personas del colectivo LGBTIQ+. No informar sobre los pormenores de los partidos, los desempeños deportivos, las jugadoras, la liga, la selección en la prensa y en los programas de televisión y radio es un ejemplo de este tipo de violencia. Si bien, repasando lo sucedido entre 2018 y la actualidad, la situación ha mejorado en términos de cantidad y calidad de representaciones mediáticas, la brecha para alcanzar la igualdad entre el fútbol femenino y el fútbol masculino sigue siendo enorme. La distribución de horarios de entrenamiento y partidos incompatibles con otras tareas y obligaciones; el uso de canchas en malas condiciones; la preferencia por el desarrollo de categorías infantiles y juveniles de la rama masculina o la ausencia de categorías para niñas y adolescentes dan prueba de ello. Estos y más ejemplos que están basados en prejuicios tales como que la práctica del fútbol femenino no entretiene ni vende se opone a los datos del último mundial jugado en Australia y Nueva Zelanda, que batieron sendos récords de asistencia y audiencia televisiva.

### Consideraciones finales

Estos y otros hechos vinculados al fútbol de mujeres en Argentina han armado unas bases sólidas desde las que seguir actuando. Sirven de cimiento para continuar ganando más terreno en la lucha sin dar un paso atrás. Por ello, resuenan inmediatamente los hechos en España a modo de sororidad. No sólo se

trata de una denuncia sobre el beso no consentido a Jenni Hermoso o el abuso de poder ejercido contra ella. Actualiza los abusos y las violencias estructurales del sistema patriarcal porque, pese a los avances de los últimos años, aún perviven las desigualdades.

El papel relevante jugado en España por el sindicato de futbolistas FUTPro en defensa de Jenni Hermoso hizo resonar el apoyo de las organizaciones feministas en el proceso argentino. Reactualizó la difusión que le otorgaron las periodistas y los medios feministas a la lucha argentina, multiplicando la información sobre las novedades en torno al fútbol femenino, la liga nacional y la selección. El cese del seleccionador español, Jorge Vilda, como una de las consecuencias de los cambios estructurales al interior de la RFEF demandados por las jugadoras, trajo a la mente los esfuerzos colectivos argentinos que buscaron la renuncia de un entrenador de las inferiores de fútbol nacional por denuncias de acoso sexual.

La articulación del discurso en España en torno al popularizado lema #SeAcabó hicieron resonar el lema argentino #NoNosCallamosMás. Las propuestas dentro y fuera del fútbol llevaron a crear este eslogan que se actualiza cada vez que hay intentos de ocultamiento o solapamiento. Es una constante ante los silencios frente a denuncias contra figuras de poder a causa de abusos y violencias contra mujeres y disidencias que ocupan distintas posiciones en el ámbito futbolístico. En resumen, los hechos acontecidos en y alrededor de la selección española van más allá de "un piquito". Son una muestra local de inspiración global para afrontar colectivamente, sin fronteras, la lucha en un terreno que continúa siendo desigual.